A:.L:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.

S:. F:. U:.

FUNDADORA, SESQUICENTENARIA, LEALISIMA y BENEMERITA

R:.L:.S:.

PARTHENON Nº 4

Jurisdicción de la M:.R:. Gran Logia del Perú

Ten:. Ord:. : Viernes 8 p.m., Jr. Washington 1125 - Lima, Perú

"LA ALEGRÍA DE DAR ES EL SECRETO DE SERVIR"



JUAN LUIS ORMEÑO ARA

M:. M:.

En nuestra vivencia cotidiana frecuentemente nos encontramos con lecturas muy especiales, pensamientos muy amplios, que encierran grandes mensajes. Hace mucho tiempo, con ocasión de encontrarme en las tareas diarias del trabajo profano, leí algo que me impactó desde que lo entendí y, significó para mí un pensamiento con un gran contenido filosófico y por lo tanto muy aplicable a la Orden masónica. Este pensamiento es: **"LA ALEGRÍA DE DAR ES EL SECRETO DE SERVIR".** Corresponde a una asociación peruana, ligada a una institución también peruana. Esta asociación está destinada a realizar permanente actividad de ayuda a las personas en general, priorizando a las personas de la institución a la que pertenece. Es decir, su trabajo se basa en la doctrina de la CARIDAD. El resultado de su análisis puede concluir en varias frases como "DAR CON ALEGRÍA ES

SERVIR", "EL SECRETO DE SERVIR ESTÁ ESCONDIDO EN LA ALEGRÍA DE DAR", etc. Quizás parezca inútil jugar con estas definiciones, pero todas ellas esconden una doctrina, la doctrina de la caridad, principio masónico por excelencia. Todo hermano masón debe acostumbrarse a encontrar entre su mundo cotidiano, el pensamiento filosófico que siempre lo debe acompañar. No se a quién pertenece el pensamiento que menciono, ni tampoco cómo fue que la institución a la que pertenece se inspiró para seleccionarlo como suyo, tampoco si fue una verdadera inspiración de alguien perteneciente a dicha organización, pero, justo es decir que encierra un profundo pensamiento de la Orden masónica, que tiene como sus principios fundamentales a la benevolencia y la caridad. Servir, es una actitud noble que representa una

de las grandezas de la humanidad. Para entregar algo a otra persona en forma totalmente desinteresada, es necesario poseer valores. Damos algo nuestro en cada momento de nuestras vidas, como un valor agregado a nuestra forma de comunicarnos, pero muchas veces lo hacemos sin darnos cuenta. Al moldear nuestra conducta y nuestra personalidad la cubrimos de valores que transmitimos al hablar, al escribir, al sentir afecto, al querer. La forma cómo damos no solo está representada en los momentos en que ayudamos a alguien sino que puede estar escondida en nuestros conocimientos, nuestra alegría, nuestro amor, nuestras verdades, nuestro afecto, nuestro tiempo, nuestro perdón, nuestros consejos o muchas veces en una simple sonrisa, un saludo o una venia.
Es un principio masónico la práctica de la caridad sin mirar a quién y sin necesidad de identificarse,

ni esperar una recompensa o una consideración personal especial. Por lo tanto nos satisface mucho poder dar a quien lo necesita, si está en nuestras posibilidades y si no lo está, hacer esfuerzos para poder lograrlo. Este hecho tan simple, cualquiera sea su dimensión, debe colmarnos de alegría, porque con esta simple actitud positiva, mantenemos en secreto nuestra alegría de haber podido hacer el bien a alguien que en su momento necesitó de una ayuda y se la pudimos dar sin esperar que, el que la entregó, sea identificado y menos aún, pretenda esperar un reconocimiento a su noble actitud.

La masonería está colmada de estas actitudes, a ellas le debe la fortaleza de su vigencia tan antigua y la razón de su existencia. Pero, para que los hermanos masones puedan practicarla a plenitud, es necesario acostumbrarse a identificar

el sentido filosófico de todas las acciones con que diariamente nos encontramos y que constituyen todas las experiencias de nuestras vidas, las mismas que esconden mensajes que debemos saber identificar:

El llegar a vivir como un Hermano masón y por lo tanto, vivir con la alegría de saber que servimos para ayudar.



PDF:

R:.H:. FRANCISCO PEGORARI GÓMEZ